

Cuadrar el triángulo

Ferran Requejo. Article publicat a La Vanguardia, secció d'Opinió, el 01.02.09.

Constituye un triángulo perverso el triángulo formado por el desarrollo económico, la ecología y la demografía mundiales. Nadie tiene la solución sobre cómo puede procederse a su optimización a escala global en un modelo “sostenible” (conseguir a la vez una población mundial estabilizada, bienestar para la mayoría de los ciudadanos de países subdesarrollados y un medio ambiente del planeta que no se resienta demasiado). Algunos ponen la esperanza en tecnologías del futuro, pero ello se parece a confiar en que las cosas se vayan a arreglar por su propia lógica, cosa más que incierta.

Los países en desarrollo –China, India, Brasil y la mayor parte de Latinoamérica, Vietnam, etcétera– van a seguir creciendo a ritmos importantes. Se trata de un desarrollo acelerado, propiciado en parte por las nuevas tecnologías, que no se acerca ni de lejos a ningún tipo de modelo sostenible. Y debe recordarse que en estos momentos hay unos 50 países que no se desarrollan, especialmente en África, los cuales agrupan alrededor de 1.000 millones de habitantes. Los protocolos internacionales son importantes, pero de momento ofrecen una pobre evaluación en su cumplimiento. Pocos países se los creen.

Incluso la Unión Europea, el área del planeta tal vez más sensibilizada en cuestiones ecológicas (véase el Eurobarómetro 2007), muestra claros índices de fracaso en el logro de sus objetivos. A pesar de ser un informe “oficial”, en los indicadores medioambientales sintetizados por la Comisión Europea (2008) se establecen una serie de “alertas rojas” en las áreas prioritarias del Sexto Programa de Acción de la UE (cambio climático, biodiversidad, medio ambiente y salud, recursos naturales y residuos). Entre dichas alarmas se encuentra el aumento del transporte de mercancías por carretera (un 46% entre 1995 y 2006) y sus efectos en el aumento de emisiones de efecto invernadero, el descenso de la biodiversidad y un aumento de las capturas de pesca fuera de los límites biológicos (21% en el 2006), la falta del aumento de electricidad producida por energías renovables (un 14% en el 2005), un aumento de los residuos municipales (13% en el periodo 1995-2006 que representa un aumento de residuos per cápita de un 9%), un aumento de la contaminación del aire en la mayoría de ciudades europeas (incremento de las enfermedades respiratorias, especialmente en grupos vulnerables –ancianos, niños, asmáticos, etcétera). La UE podría liderar el reto sostenible, pero debería empezar por hacer los deberes en casa.

F. REQUEJO, catedrático de Ciencia Política, UPF, autor de “Las democracias” (2008).

ferran.requejo@upf.edu